

CALLEJA PUERTA, Miguel

El monasterio de San Salvador de Cornellana en la Edad Media (1024-1536). Fundación regia, abadía cluniacense, encomienda nobiliaria.

Ediciones Trea.

Gijón, 2023, 253 pp.

ISBN: 978-84-19823-85-4

En este trabajo Miguel Calleja retoma como objeto de investigación un monasterio que ha sido abordado por él en obras anteriores: San Salvador de Cornellana. Autor de una monografía sobre él en 2002, este cenobio tenía también una presencia destacada en lo que fue su tesis doctoral sobre el conde don Suero Vermúdez, su entorno y su época (2000), al haber sido el magnate responsable de la revitalización del cenobio a principios del siglo XII y su entrega a Cluny en 1122.

Así pues, con un buen conocimiento previo sobre el tema de investigación, Calleja aborda una nueva monografía sobre el monasterio, que se convierte en centro de un estudio en el que se aborda no solamente la historia del propio cenobio, sino que da pie a observar su entorno geográfico, las personalidades ligadas a él y, en conjunto, el devenir medieval de la comarca asturiana centrada en Cornellana. Aparte de la autoría principal, el estudio se complementa con la colaboración de otros autores, que amplían el trabajo sobre el propio cenobio. Así, desde la Historia del Arte, Fuensanta Murcia Nicolás, Antonio Ledesma e Isabel Ruiz de la Peña González analizan tanto los restos medievales del edificio monástico como de otros vestigios de la época, caso de las sepulturas que se conservan en la iglesia o de los objetos sagrados y ajuares litúrgicos del siglo XI. A ellos se añaden las colaboraciones de José Antonio Álvarez Castrillón, para el estudio de la gestión de su señorío y la red

parroquial en el propio monasterio y su entorno, de María Josefa Sanz Fuentes, sobre las rutas de comunicación en torno a Cornellana, y de Guillermo Fernández Ortiz, sobre cómo Luis Alfonso de Carvallo, que escribe en el siglo XVII, trata la historia del monasterio en sus *Antigüedades y Cosas Memorables* sobre Asturias. Tanto el texto de Miguel Calleja como el de sus colaboradores se ajusta a los parámetros de los estudios científicos sin que ello obste para su difusión entre el público en general. Cabe destacar también la cuidada edición de la obra en el formato que ya es clásico de Ediciones Trea.

Dividido en siete capítulos, el primero (*Recuperación de un pasado milenarío*, pp. 17-34) comienza con una rápida revisión historiográfica —en la que se incluye la colaboración de Fernández Ortiz (pp. 26-29)— y termina con un análisis del archivo monástico. Aunque breve, este subapartado —*Los documentos medievales de Cornellana: de la recuperación a la dispersión* (pp. 29-34)— muestra cómo buena parte de la documentación medieval del monasterio apenas llegó a la Edad Moderna, cuando los observantes que se hicieron cargo de la casa se preocuparon de conservarla al tiempo que mantenían un archivo muy bien cuidado, deshecho tras la Desamortización del XIX, que provocó una gran dispersión documental. En el segundo capítulo (*Un espacio privilegiado para una fundación monástica*, pp. 35-57) se analiza la comarca en que se enclava Cornellana, en el valle del Narcea, recorriéndose históricamente el espacio desde la Antigüedad hasta el momento en que se funda el monasterio a principios del siglo XI.

Tras él se llega al verdadero núcleo de la obra, que abarca los siglos centrales de la Edad Media en los tres capítulos siguientes. *Una fundación para una mujer de la realeza: la infanta Cristina y el monasterio de San*

Salvador (pp. 36-99) se centra en el acto fundacional de 1029: estudio de la fundadora y de su familia —en especial de su madre, la reina Velasquita—, de la dotación fundiaria y de los textos que la establecen, terminando con la colaboración de Fuensanta Murcia Nicolás sobre el ajuar que se recoge en dichos textos y su relación con el rito hispánico (pp. 97-99). El capítulo siguiente, el cuarto —*De monasterio familiar a abadía cluniacense* (pp. 101-161)—, se dedica al análisis del primer siglo de historia de Cornellana, que coincide prácticamente con el XI, con la división del monasterio entre las familias aristocráticas descendientes de la infanta Cristina, la reunificación de la casa por obra del conde Suero Vermúdez —del que se hace una semblanza biográfica— y la decisión de éste y de su mujer, doña Enderquina, de donarlo a San Pedro de Cluny. Buena parte del capítulo se dedica a un profundo estudio documental de esta donación que, realizada en 1122, se conserva en tres versiones distintas (*Los documentos de donación a la abadía de Cluny*, pp. 120-132) para, a continuación (*Conflictos y donaciones*, pp. 132-139), explicar el porqué de dichas versiones y analizar otros documentos del monasterio de la primera mitad del siglo XII. El capítulo se cierra con los comentados trabajos de Isabel Ruiz de la Peña sobre la *Sepultura y recuerdo del conde Suero y la condesa Enderquina* (pp. 139-144), el estudio de la fábrica románica que pervive, por esta autora junto con Fuensanta Murcia y Antonio Ledesma (pp. 145-150), para terminar con dos subapartados de este último en que se compara la fábrica del edificio monástico con diecisiete templos de su entorno (pp. 150-157) y una comparación más detallada de la altura de todos ellos (pp. 157-161), estableciéndose la superioridad del monástico. Los siglos XII y XIII se tratan en el quinto capítulo, *La Cornellana*

de los tiempos de Cluny (pp. 163-203), centrándose Miguel Calleja en el estudio del coto monástico, la mal conocida ampliación del patrimonio —por falta de documentación—, el nacimiento del burgo que rodea al monasterio, las relaciones de éste con la sociedad que lo rodea y un análisis de la propia comunidad, donde el abad —a pesar de tratarse de una casa dependiente de Cluny— rige un convento malamente documentado. Se incluye en este apartado la colaboración de Sanz Fuentes (*Cornellana en el Camino*, pp. 178-183), cerrándose de nuevo desde la *Historia del Arte* con sendas contribuciones de Murcia Nicolás (*Ora pro nobis: liturgia y tradición manuscrita en torno al 1200*, pp. 197-200) y Ruiz de la Peña González (*El miles Menendus, un cruzado en Cornellana*, pp. 200-203), en la que esta autora analiza varios restos medievales a mayores de la lápida del caballero Menendo Eanusus que da título a esta contribución.

Terminado el esplendor plenomedieval, *El final de la Edad Media: integración y conflicto en la sociedad local de un gran señorío monástico* (pp. 205-245) conforma el sexto capítulo, que se inicia en la segunda mitad del siglo XIII cuando, durante el abaciato del abad don Menendo (1241-1279), San Salvador de Cornellana se desvincula de Cluny, hecho que es indudable en 1290. Contemporáneo al mencionado abaciato sería el nacimiento de la puebla de Salas, enclave realengo que, desde entonces, compete con el monasterio en el control de la comarca. Hecho insólito es también, como señala el autor, la concesión a Cornellana del coto de Ranón en 1360 por Pedro I; fuera de esto, San Salvador vive los traumas habituales de la época, con problemas con la aristocracia laica que se arroga su encomienda. Aunque con una documentación que sigue siendo escasa, se estudia ahora

el dominio monástico, trabajo que corre a cargo de José Antonio Álvarez Castrillón en *'Pro victus': La gestión de un señorío* (pp. 238-241) y *De parroquias y feligreses* (241-245). La obra se cierra con un breve *Epilogo: la entrada en la congregación de San Benito de Valladolid* (pp. 247-248), que se realiza ya en el xvi y que permite entrever que la integración en la Observancia fue relativamente difícil y acompañada de los problemas habituales en este proceso pues, a pesar de la bula pontificia que la sancionaba, dada en 1536, Valladolid aun tuvo que bregar con pretendientes a la abadía, llegando en 1545 a un acuerdo económico con el Francisco Solís que todavía la reclamaba.

La obra se completa con un anexo, *Cinco siglos en pergaminos*, en el que se ofrece la edición de cinco diplomas cuya trascendencia para la historia del monasterio se justifica en la introducción que hace el autor. Se trata de la dotación de 1024, la entrega a Cluny de 1122, concesión del coto por Alfonso VII en 1126, ampliación de los privilegios señoriales de 1360 por Pedro I y la bula de anexión de Cornellana a la Congregación de San Benito de Valladolid de 1536. Salvo el privilegio de 1360, redactado en castellano, los otros cuatro, en latín, se acompañan de la traducción española. A mayores —todo un lujo—, se incluye una reproducción facsímil de los cinco pergaminos con la particularidad de que aparecen doblados tal cual debieron estarlo en el archivo monástico, como se pone claramente de relieve, por ejemplo, en el de la dotación de 1024.

Así pues, el trabajo presenta una completa evolución de la historia de San Salvador de Cornellana durante su etapa como monasterio durante la Edad Media, desde su fundación hasta la entrada en la congregación observante de San Benito de Valladolid. Tal y como señala el subtítulo, y como

se observa en el resumen anterior, la obra se estructura cronológicamente de la manera en que lo sugiere el subtítulo: *fundación regia* —siglo xi—, *abadía cluniacense* —xii y xiii— y *encomienda nobiliaria* —xiv y xv—. Como es relativamente habitual en la historiografía monástica española, en el estudio tienen un mayor peso la fase inicial del monasterio, esto es, su fundación y años inmediatos, y la etapa plenomedieval, de la que datan los restos medievales que aún se conservan en Cornellana. Frente a ellos, los dos siglos bajomedievales aparecen algo desdibujados, centrados en los problemas de la casa y, en este caso, completados con el estudio del dominio y su gestión que hace Álvarez Castrillón. Sin duda, todo viene determinado por los restos materiales —tanto los que están aún a la vista como los excavados— como por la documentación, que pauta el estudio en función de la información que oferta. Así, por ejemplo, poco puede comentarse de la explotación del dominio monástico hasta el siglo xv, pues no se conservan foros de época anterior; lo mismo puede decirse de la comunidad, pues la documentación monástica que, por lo general y al menos en el occidente peninsular, ha llegado hasta hoy no tenía por objeto dar noticias sobre ella, de ahí que, en Cornellana, fuera de abad y prior, apenas se sabe que contó, como cargos, con sacristán y cantor.

Hay que destacar también que la obra no se ocupa solamente del monasterio sino también de los personajes que tuvieron un papel destacado en su historia. En consonancia con lo comentado en el párrafo anterior, se trata de los protagonistas de su fundación y restauración, esto es, la infanta Cristina y su madre, la reina doña Velasquita, primera mujer de Vermudo II, quienes vivieron alrededor del año mil, más el matrimonio compuesto por el conde Suero Vermúdez y doña

Enderquina, responsables de la reforma del monasterio y de la entrega a Cluny a principios del siglo XII.

Aunque el estudio se basa mayoritariamente en la documentación conservada, hay que apuntar que Miguel Calleja recurre también a otras fuentes y estudios, como se pone de relieve especialmente en el capítulo segundo, en el que se recurre a la toponimia, arqueología del paisaje, excavaciones arqueológicas, etc. A esto se añade, en los capítulos siguientes, los ya comentados estudios del ámbito de la Historia del Arte —sepulturas, fábrica románica...—, realizados por los colaboradores apuntados, sobre los que no voy a insistir.

Pero, sin duda, lo más destacado e innovador del trabajo es la atención que presta el autor a la propia documentación monástica, que se convierte en objeto de estudio por sí misma y al margen de la información que fornece. La trascendencia de este tema se comprueba desde el primer capítulo, con el análisis detallado del archivo moderno, y creo que debe resaltarse la atención que presta Calleja a las notas dorsales de los pergaminos (pp. 30-31), a menudo despreciadas o, simplemente, obviadas, por los y las editores de textos medievales. El autor se enfrenta, especialmente, a los problemas que plantean tanto la fundación de la infanta Cristina de 1024 como la entrega a Cluny de los condes Suero y Enderquina de 1122, pues son varias las versiones que se conservan de cada uno de estos actos. En el caso de la fundación y dotación de 1024 son dos los pergaminos que las recogen, que aborda Calleja en *Un texto en dos pergaminos: los escribanos Gogito*

y *Pelayo* (pp. 69-79) y *La compleja redacción de una dotación monástica* (pp. 70-91). De la donación de Cornellana a Cluny en 1122 no son ya dos sino tres los textos que la transmiten en sendos diplomas conservados hoy en la Universidad de Columbia, el archivo de la catedral de Oviedo y la Biblioteca Nacional de Francia. Tras el estudio de cada uno de ellos —y de alguno más, como la carta enviada por los condes donantes al abad Ponce— en *Los documentos de donación a la abadía de Cluny* (pp. 120-132), el autor explica las diferencias que existen entre las versiones en *Conflictos y donaciones* (pp. 132-139), saliendo bastante airoso al dar interpretaciones plausibles a la confección de la conservada en la catedral ovetense y poniendo en tela de juicio su falsedad o, cuando menos, a que ésta es mucho menos simple de lo que aparentemente pueda ser (p. 132). Esta importancia que Calleja Puerta da a la propia documentación se pone de relieve en el anexo *Cinco siglos en pergamino*, con su reproducción facsímil y la edición documental que incluye.

En conclusión, la obra es un estudio completo de la evolución del monasterio de San Salvador de Cornellana en época medieval en el que, con el esquema clásico de este tipo de trabajos, incluye una serie de temas innovadores que contribuyen a dar una visión completa del objeto de estudio.

Francisco Javier Pérez Rodríguez

Universidad de Vigo

fjperez@uvigo.gal

<https://orcid.org/0000-0002-1600-3084>